

inacabable, / a mares anteriores», etc.) que cierra el tomo de forma heterodoxa —tratándose de una tesis doctoral—, pero que resulta enormemente esclarecedor. Después de los versos de Peri Rossi figura la bibliografía, que ha sido utilizada de primera mano por Marrón en todos y cada uno de sus ítems, al contrario de lo que ocurre con las bibliografías de tantísimas otras tesis, en las que se aducen numerosas entradas que nunca han sido consultadas y no persiguen otra meta que rellenar, de modo incontinente, páginas y páginas para engordar los respectivos trabajos doctorales.

A partir de conceptos como el de «épica alegórica», tan representativo del quehacer de Claudiano en *De raptu Proserpinae*, poema compuesto por una *praefatio* y tres *libri*, Gabriela Marrón estudia la evolución diacrónica de la épica, que pasa del tratamiento de temas mitológicos que vinculan «las esferas heroica, divina y humana» (*Volksepos* y *Kunstsepos* tradicionales), a abordar desarrollos didácticos e historicistas, dentro de una perspectiva cristiana. Todo ello, unido al tratamiento peculiar de una serie de componentes formales de la épica —como proemios, símiles, descripciones y símbolos—, desemboca en ese nuevo subgénero épico al que debe adscribirse *El rapto de Prosérpina*: una épica de carácter alegórico trufada de una dimensión filosófica, no explorada hasta ahora por la crítica. «Claudiano —dice la Dra. Marrón— fue poeta, filósofo y cristiano», una afirmación que zanja, en su opinión, la vieja controversia acerca de la naturaleza cristiana o pagana del *De raptu Proserpinae*, y en el que la estudiosa argentina profundiza de forma muy original en la tipología diferencial que ofrece la escritura épica del egipcio Claudio Claudiano.

LUIS ALBERTO DE CUENCA
ILC, CSIC

SANTAMARÍA HERNÁNDEZ, M.^a TERESA (ed.), *Textos médicos grecolatinos antiguos y medievales: Estudios sobre composición y fuentes*. Colección Humanidades 123, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2012, 286 pp.

Se reúnen en esta obra diez artículos de otros tantos filólogos especialistas en los textos médicos grecolatinos del periodo presalernitano y la Edad Media. El leit-motiv de este libro, tal y como se expresa en la presentación del mismo por parte de su editora (pp. 9-10), es demostrar hasta qué punto la investigación sobre los procedimientos de composición y creación de este tipo de textos, de marcada orientación práctica, se convierte en un aspecto clave a la hora de editarlos, traducirlos e interpretarlos.

En primer lugar Arsenio Ferraces [«Arqueología del *Ars medicinalis de animalibus*, un bestiario altomedieval todavía inédito» (pp. 11-28)] presenta un tratadito de zooterapia que ha llegado a nuestros días en forma de dos redacciones diferentes, ocasionando tales problemas al editor que pueden desembocar en la renuncia al

establecimiento de un texto único y llevarle a explorar otros métodos de edición alternativos. La demostración de fusiones intencionadas, contaminaciones, eslabones intermedios y manipulaciones varias en la transmisión nos hacen considerar este pequeño pero riguroso estudio como un ejemplo de lo que es la crítica textual, al estilo clásico, desembocando lógicamente en la propuesta de un *stemma codicum*.

A continuación K.-D. Fischer [«Hochmittelalterliche Redaktionelle Eingriffe in medizinischen Texten» (pp. 29-53)] parte de la premisa de que los textos se han ido adaptando a la lengua de las diferentes épocas y regiones por las que han pasado. Especialmente en torno al año 1000 algunos textos sufrieron una modificación deliberada en su redacción, y lo demuestra a través de tres ejemplos —y sus diferentes versiones—, correspondientes a los siguientes textos: la conocida como *Physica Plinii*, el *Liber medicinalis* de Pseudo-Demócrito (una versión latina fragmentaria de la *Synopsis* de Oribasio) y las *Quaestiones Medicinales* de Pseudo-Sorano. Cierra su trabajo con un rico apéndice en el que somete a colación estas fuentes y que constituye un rico acervo de ejemplos para todos los interesados en la evolución del latín técnico, el latín vulgar y las características del latín altomedieval.

Ivan Garofalo [«Il *De pulsibus* di Philaretus e il Περὶ σφυγμῶν di Philaretos (con in appendice l'edizione del *De pulsibus*)» (pp. 55-94)] enfrenta dos textos: uno griego de tradición pobre y reciente y otro latino de una riquísima tradición, y demuestra que el texto griego de Filareto es, en realidad, un testimonio del pseudogalénico *De pulsibus ad Antonium*, reelaborado sobre la base del Filareto latino, como muestran ciertos latinismos léxicos. En apéndice se incluye una edición provisional del *De pulsibus Philareti* basada en 7 manuscritos y en las ediciones de P. Morpurgo (1987-88) y J. A. Pithis. (1983). Se observan a nivel tipográfico ciertos errores en la edición del texto (no siempre se usa mayúscula después de puntuación y sobra algún espacio), otros errores probablemente se deban a la no utilización de tipos griegos unicode; así, por ejemplo, falta notar con caracteres griegos determinadas expresiones en p. 78 (último título de la bibliografía), p. 84 (aparato crítico, línea 2), p. 85 (aparato crítico, línea 7), p. 93 (aparato crítico, línea 11), p. 94 (aparato, líneas 11, 12 y 16). Por otra parte, como en el artículo de A. M. Urso (cf. *infra*) se ha optado por la grafía alternativa de la sigma griega (c) a la que estamos menos acostumbrados y que quizá habría convenido homogeneizar con el resto de los estudios.

I. Mazzini [«Pubblico, volontà didattica e organizzazione della materia nel *De medicina* di A. Cornelio Celso» (pp. 95-106)] se propone demostrar la relación que existe en la obra celsiana entre público, voluntad didáctica y estructura del texto. En orden descendente, analiza brevemente el público de los textos médicos, a continuación el de la obra de Celso, después presenta algunos rasgos de la estructura y la lengua empleadas que muestran esta voluntad didáctica y que le permiten concluir que la obra tiene en cuenta las exigencias de un público bien definido, personas cultas y ricas, desde la perspectiva del *medicus amicus*. Bien argumentado, echamos en falta

no obstante alguna referencia a la obra clave para analizar el tipo de destinatario de estos textos, como es la ya clásica de E. Malaspina¹.

El trabajo de E. Montero [«Métodos de formación de obras médicas latinas medievales: a propósito de los *Remedia contra maleficia*» (pp. 107-123)], presenta el método seguido en la composición de ciertas obras médicas latinas medievales, cuyos contenidos fueron necesarios o especiales en un momento dado, bien a partir de una obra más amplia, de gran difusión y prestigio, cuyas partes pueden funcionar de manera autónoma en un momento dado, bien a partir de la alteración interesada de una obra o alguna de sus partes o bien a partir de la reelaboración de un texto de origen que se retraduce y/o parafrasea en la nueva redacción. Aunque el autor enumera y documenta diferentes ejemplos de cada uno de estos métodos, se centra expresamente en el proceso seguido en la creación de un opúsculo, los *Remedia contra maleficia*, formado sustancialmente con partes de dos obras: un capítulo de la *Practica Pantegni* de Constantino, un capítulo del *Thesaurus pauperum* de Pedro Hispano y alguna otra receta de origen desconocido, sin que se mencionen las fuentes. La obra alcanza tal difusión manuscrita como para considerarla una obra abierta, cuya edición crítica se antoja imposible. El autor presenta los textos de base, los añadidos y así explica el proceso y el origen de la formación del texto, extrayendo unas interesantes conclusiones al respecto que deberán tener en cuenta en un futuro los editores de este tipo de obras. Tan solo señalaremos un desliz en la bibliografía (p. 122), cuando se remite a un trabajo del autor como publicado en 2066.

Joaquín Pascual [«Las propiedades terapéuticas del *equiferus* desde Plinio hasta el siglo XV» (pp. 125-150)] repasa la presencia del *equiferus* o ecebro en los textos antiguos y medievales y después va analizando la tradición de los cinco remedios que se obtienen de este animal en recetarios y textos diversos de caza y veterinaria, teniendo en cuenta incluso fuentes de la literatura castellana como el Marqués de Villena y el historiador Lope García de Salazar. Sus pesquisas se acercan hasta el siglo XVI en un trabajo de corte filológico, con implicaciones históricas, muy erudito y documentadísimo (sólo hay que tener en cuenta las más de cuatro páginas de extensión de la bibliografía proporcionada al final).

La editora, M^a Teresa Santamaría Hernández [«Establecimiento de fuentes y enmiendas textuales en el *Liber medicinae ex animalibus* de Sexto Plácido» (pp. 151-186)], vuelve a meternos de lleno en las complicaciones de un texto de imbricada tradición como es el *Liber medicinae ex animalibus* de Sexto Plácido y con un problema en torno a sus tres fuentes reconocidas (Plinio, Marcelo de Burdeos y las *Cyranides*) aún no definitivamente resuelto. Ello se debe por un lado a la naturaleza misma de esta compilación, que ha sufrido numerosas transformaciones y adiciones,

¹ *Ars temperans. Itinerari verso la comunicazione polivalente nel mondo latino*, Università di Genova, Facoltà di Lettere, D.AR.FI.CLET, Nuova Serie, 1988.

y también a la naturaleza de compilación manipulada de alguno de estos textos considerados fuente. La autora resume perfectamente el estado de la cuestión de las fuentes de Sexto Plácido y utiliza dos métodos para determinar la preeminencia de dichas obras de base: uno basado en las correspondencias léxicas e indicios de traducción para determinar fuentes y paralelos, y otro basado en el orden de las curas como indicio formal del empleo de una fuente. Esta metodología conduce a la autora del trabajo a presentar algunas interesantes enmiendas al texto (editado por Howald y Sigerist en 1927) fruto de la rigurosa confrontación de los testimonios analizados. En anexo (pp. 170-186) presenta la colación de los textos relativa a los capítulos *de ceruo*, *de lepore* y *de capra*.

José C. Santos [«Organización y fuentes del recetario de zooterapia conservado en el manuscrito Bodley 130» (pp. 187-214)], como indica en su título, analiza la organización y las fuentes de un recetario de zooterapia, estudia sus relaciones con la llamada versión α del *Liber medicinae ex animalibus* y con una antigua traducción anglosajona de la misma obra para concluir que no es una mera traducción del texto anglosajón. Resuelve así algunas cuestiones de naturaleza stemmática que plantea este manuscrito en la tradición del *corpus* de fito-zooterapia de Sexto Plácido (en sus diferentes versiones). De hecho, tanto este trabajo como el anterior, y el de A. Ferraces, elaborados con grandes dosis de paciencia filológica y un conocimiento profundo de las características de la lengua de estos textos, inciden en la necesidad de actualizar la edición de la obra de Sexto Plácido de 1927.

Ana M.^a Urso [«Il *Liber Geneciae ad Soteris obsetrix* e la tradizione di Sorano» (pp. 215-244)] estudia las fuentes y los modos de composición de una obra ginecológica derivada de Sorano que editó V. Rose en 1882. Después de definir el contenido en relación con la adaptación de la *Gynaecia* de Sorano realizado por Musción, la autora verifica, a través del examen de los procedimientos de composición de los dos textos, la posibilidad de que el *Liber* dependa de los mismos *Cateperotiana* que Musción declara haber utilizado como fuente. Tras aceptar tal relación de dependencia, la autora indaga sobre la hipótesis de que la doctrina de Sorano haya contado también con la mediación de algún otro texto, mostrando con ejemplos incuestionables la influencia de la obra de Celio Aureliano.

Manuel E. Vázquez Buján [«Mecanismos de adaptación de algunas adiciones en la versión Aa del Oribasio latino» (pp. 245-265)], según él mismo confiesa, después de haber sostenido que el texto de la versión Aa debe representar una versión reutilizada de un texto anterior de la traducción latina de Oribasio (p. 247), asegura estar convencido en la actualidad de que, en realidad, «los dos textos de Oribasio corresponden a dos redacciones posteriores de una versión primitiva única», hipótesis que, además, resulta mucho más verosímil desde el punto de vista histórico. Se detiene el autor en el capítulo 8,21 (8,17 en el original griego) y coteja las versiones Aa y La, siendo esta última más representativa de la versión original. Demuestra cómo, para

la composición del capítulo aquí estudiado, el compilador de Aa utilizó hasta tres fuentes: el texto primitivo de Oribasio latino; el capítulo 14 del *Logicus* de Teodoro Prisciano y el capítulo 1 del libro IV de los *Euporista* del mismo Oribasio en la versión La. La colación realizada le permite concluir que el anónimo redactor de Aa no puede considerarse un simple compilador y copista, pues reelaboró el texto tanto en el léxico como en la sintaxis. Como ejemplo de que nada de lo dicho es fruto del azar sino del análisis detallado de los textos se presenta en anexo el texto de *Synopsis* (Aa) 8,21 enfrentado a los textos de las fuentes que intervienen en su configuración.

De manera práctica los trabajos se han dispuesto en orden alfabético, pero bien podrían haberse ordenado de manera diferente, ya que son varios los trabajos relativos a textos de zooterapia de características muy similares; incluso cabría una cronológica, ya que algunos de estos trabajos se ciñen estrictamente al periodo de la medicina presalernitano mientras que otros amplían considerablemente el arco temporal de sus investigaciones. Resulta muy adecuado que todos los trabajos concluyan con un elenco de la biografía citada. Asimismo supone un esfuerzo loable que facilita la tarea al lector más especializado la inclusión de dos índices al final del libro: uno antroponímico y otro de los manuscritos citados. Se ha optado por incluir al final del libro los resúmenes y palabras clave de los trabajos (primero la secuencia de todos ellos en inglés y a continuación en la lengua usada en cada uno de los capítulos), pero, a nuestro modo de ver, habría sido mucho más práctico situarlos en la presentación de cada uno de ellos, tras el título y el autor, como hacen las revistas, para advertir al lector de lo que allí se van a encontrar.

Está claro que una parte esencial del patrimonio histórico de la medicina europea depende para su conocimiento de la Filología Clásica, *ancilla* y también *clavis scientiarum*. Y, por si hubiera alguna duda, este libro ofrece buena prueba de ello.

ANA ISABEL MARTÍN FERREIRA
Universidad de Valladolid

FRASSINETTI, PAOLO, *Pagine sull'Octavia. Bibliografia dell'autore*, a cura di Lucia di Salvo, Genova, Tilgher, 2012, 112 pp.

Estas páginas sobre la *Octavia* (tragedia pretexto, es decir de tema romano, atribuida a Séneca) provienen de la selección que un grupo de admiradores del filólogo italiano hace, con motivo de los 90 años incoados del mismo (el filólogo nació en 1923), de la obra que sobre la misma cuestión publicó aquel en Génova en 1973.

Aparte del contenido indicado, el libro ofrece una nota bibliográfica (pp. 79-82), así como una bibliografía del propio autor (pp. 87-112).

La obra se estructura en seis capítulos. En el primero, el autor se plantea la relación de la tragedia con la obra de Tácito, quien en *Ann.* 14, 57-64 describe por-